SUSCRICION:

En capital... . 4'50 plas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . , 18 id. semestre
d. un año en oro.. . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:

En la 1.ª página, una peseta la línea. En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cents. en adelante, y ademas 10 cénts. de pta de recargo que dispone la ley,por inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, domingo 24 de abril de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts | N.º 6.448

¡VIVA ESPAÑA!

Es posible que á la hora en que escribimos estas líneas, los canallas de los Estados-Unidos hayan roto el fuego contra nuestra escuadra, y es probable también que nuestros marinos hayan enseñado á los yankées como se bate la gente de honor y como se prueba el valor tanto colectivo como personal.

Mientras España prueba á los norteamericanos que le importan un ardite sus jactancias, consuela leer la prensa de Madrid y provincias al ver el entusiasmo conque de todas partes se responde á las insolencias de los menguados que invocan la humanidad y la religión mintiendo cobardemente y lanzando injurias y calumnias sobre un pueblo que ha tenido la extraordinaria paciencia de sufrir semejantes desplantes lanzados por unos representantes del país más mercachifle y más falso que pudo el acaso constituir sobre la faz de la tierra.

España, que ha sido siempre sufrida por su caballerosidad, ha sido siempre heróica por su jamás desmentido valor, y si en todo tiempo supo vencer ó sufrir con honra, ahora no desmentirá su historia, cuyas páginas admiran los pueblos cultos por más que no sepan leerlas, por ignorar lo que significa la palabra heroismo, los patrioteros de aluvion que, ávidos de rapiña y atentos al imperio del dollar, han podido figurarse que los españoles somos susceptibles de sufrir impasibles las asquerosas exigencias de un pueblo indigno que no tiene ni tuvo nunca conciencia de sus deberes y que ha podido creer que nuestra paciencia en sufrir sus genialidades es sinónima de miedo ó de cobardía.

Por esto desde norte á sur, y de este á oeste de la Península, solo se oye el grito mágico de ¡Viva España!; por eso el pueblo del dos de mayo, que supo inerme y abatido hacer frente á los escuadrones del capitán del siglo, se apresta á la lucha dando sus hijos y sus tesoros al Gobierno para que nada falte en la pelea; por esto nuestros hermanos de Cuba arden en entusiasmo ante el peligro y desafían como bravos las jactanciosas baladronadas de los tocineros; por eso nuestros hermanos que residen en las Américas españolas se unen y aportan su entusiasmo y su concurso en pró de su querida é idolatrada nación; por eso de los ámbitos de Europa y de América y de todas partes en donde alienta un hermano nuestro, solo se oye la misma voz, solo se exhala el mismo grito: ¡Viva España!, que es lo mismo que decir, aquí estamos unidos los españoles sin distinción de clases ni de partidos para defender nuestra bandera hasta vencer ó perecer en la demanda, porque, como dijo nuestro inmortal Mendez Nuñez en solemne ocasión, España prefiere tener honra sin barcos que barcos sin honra; prefiere la honra á la vida, su nombre á la mancilla y su dignidad á toda otra grandeza.

¡Viva España! decimos todos al Gobierno, representación constitucional de cuanto significamos y, aunque no somos ministeriales, somos hoy adictos mientras el peligro exista, dejando para mejores tiempos el exigir responsabilidades que hoy resultan inoportunas aunque el Gobierno sea culpable de mucho de lo que acontece. Hoy debemos todos ayudarle; hoy no es buen patricio quien intente oponerse á su gestión, porque la guerra reclama el patriotismo y el patriotismo exige todo sacrificio de amor propio, la preterición de todo apasionamiento y la decisión de agruparse á la sombra de la bandera nacional para vencer, pisando el pendonucho norteamericano, ó para morir gritando siempre ¡Viva España!, grito simbólico que hace llevaderas las amarguras y despierta en los corazones este entusiasmo maravilloso que conduce á la proeza y eleva á la inmortalidad.

Nosotros desde este rincón de nuestra España en donde los héroes de la independencia reposan, también pedimos al Gobierno, sea el que sea y llámese como se llame, que cumpla como bueno, como estamos seguros cumplirá, contando con la incondicional ayuda de la nación y el entusiasmo patriótico de sus hijos que, apiñados en derredor de su bandera, dicen hoy como díjeron siempre,

¿Qué importa?

¡Viva España!

REVISTA PARISIENSE

Como cambia Paris.—Clases de damas.—Contra las habladoras.—Sopa de confetti.—Modas.

Las grandes poblaciones varían de aspecto en su conjunto y sufren cambios en su modo de ser con una increible rapidez.

Paris se renueva, se remoza, digámoslo así, cada once años so pretexto de sus magníficas exposiciones universales.

Por eso ha desaparecido aquel suntuoso Palacio de la Industria, edificio vastísimo que vió concentrados bajo sus inmensos techos de cristal y hierro todos los placeres del Paris que se divierte: desde la Exposición de horticultura hasta el Salón du Cycle; desde los Concursos hípicos hasta los Salones de pintura y bellas artes.

Ese palacio expléndido era con su Concurso hípico el precursor de la primavera parisiense, más sonriente que las mismas golondrinas y más alegres que las delicadas lilas y las perfumadas violetas de Niza.

Ese palacio ya no existe; pero el Concurso hípico vive y vivirá siempre, pues es á la sociedad parisiense lo que las corridas de toros al público español.

Solamente que ahora hemos cambiado de pista; hoy los caballos piafan en la extensa Galería de Máquinas, monumento de la industria del hierro y maravilla de arquitectura moderna.

El mismo caballo de bronce, obra de Val-Dosne, sírvele de insignia; las mismas mujeres del año pasado asisten á la fiesta; nada cambia, si se exceptúa la escena.

El carácter del pueblo parisién es muy especial; nada importa el teatro siempre que la comedia siga representándose, nadie se preocupa hoy de la desaparición de aquel Palacio; París se divierte, las modas lucen sus caprichosas rarezas, el *chic* pasea lo mismo en los Campos Eliseos que allá en los alrededores de la torre Eiffel, y todos se preparan para asombrar al universo entero con la próxima Exposición, la más maravillosa de cuantas se han celebrado.

* *
*

Una linda y elegante dama parisiense acaba de abrir aquí un concurso gratuito cuyas enseñanzas no carecen de originalidad.

Trátase de un curso de confección de sombreros de señora.

Tres veces por semana, la profesora enseñará á las parisienses del gran mundo el arte peculiar de esas obreras, cuyos dedos de hada saben arrugar un pedazo de tela con tanto arte, imponiendo como una moda lo que surge de sus manos como caprichosa combinación de su fantasía.

Por este arte muchas elegantes desocupadas se convertirán en modistillas, cuando muchas obreras suben á elegantes por otras artes...

Cosi va il mondo.

Los caballeros estimarán más esa labor nacida de las mismas manos que ellos besan más ó menos respetuosamente allá en los suntuosos salones y, sobre todo, no se verán precisados á desembolsar montones de luises para ornar las cabecitas de sus adorados tormentos con un sombrero de almacén.

Hoy cada sombrero será la representación de los gustos de su dueña y, de hoy más, podremos decir que el sombrero es el espejo del alma... de la mujer.

Todas las grandes damas buscarán una idea, pondrán en sus sombreros algo de sus aficiones, de sus ensueños, y por lo menos encontraremos algo en la cabecilla destornillada de esas inimitables muñecas que son las desocupadas aristócratas de París.

* *
*

El antiguo museo de Cluny, ese poético rincón que dá cierto carácter monástico al barrio más bullanguero de Paris, encierra miles y miles de objetos raros por su valor artístico y por lo que representan en la historia de la indumentaria de los tiempos pasados.

Sus valiosas colecciones acaban de enriquecerse con un objeto del siglo diez y seis, hoy en desuso, aunque bien pudiera tener aplicación algunas veces.

Trátase de las mordazas usadas en Inglaterra, bajo el nombre de bozal de las charlatanas.

¡Pobres mujeres de aquella época!

Se compone de un anillo de hierro que se colocaba en el cuello de la mujer y que tenía una chapa metálica que, al penetrar en la boca, impedía todo movimiento á la lengua.

Una correa que iba de la nuca á la frente fijaba el inhumano aparato y, el lado izquierdo, había una argolla donde iba la cadena con la cual se conducía á la víctima por las calles.

Tambien se ataba esta cadena á un muro para dejar á la expuesta á la mujer durante varios días.

¡O tempora ó mores!

* *
*

¡Dichosos confetti!

Los papelitos de colores se han puesto tan á la moda que los encontramos hasta en la sopa.

En efecto; no hace aún muchos dias que vimos en el *menu* de un *restaurant* elegante una sopa *aux confetti* que, según los inteligentes, resultaba muy original y muy... carnavalesca.

Los modestos fideos y las democráticas pastas de Italia pasaron ya de moda, y hoy son reemplazadas por lentejuelas de masa hechas de diferentes colorores y que dán la ilusión de verdaderos confettis, pero comestibles.

Tendrá que ver la proxima lucha durante los carnavales venideros.

Al primero que me acometa con los malhadados papelitos de colores le coloco la sopera por sombrero.

* *
*

A la par que van desapareciendo las pieles en los vestidos femeninos, vuelven á llevarse los *camails* ó capas muy cortas.

Es moda llevarlas redondeadas por delante y más cortas que por detrás.

Las faldas dejan crecer cada vez más la cola, pero no llegan á ser tan largas como hace 7 ú 8 años.

Los nudos de corbata son delicicsas fantasías muy costosas. Son anchos y muy plegados. Se hacen con tul de seda en colores rosa, rojo, azul ó verde Nilo. También se hacen con tafetán glaseado ó con tafetán unido.

Se usan estas corbatas con los cuellos estilo 1830, y veremos mucho esta moda durante el verano con las camisetas de seda y batista que se llevarán con la chaqueta de sastre.

Entre los *bibelots* que acompañan á los vestidos, ahora citaré la peina de concha bombeada y que se coloca sobre el moño para sostener el sombrero y que se adornan con verdaderos brillantes de inestimable valor.

Antonio Ambroa.

París 20 de abril de 1898.

DE TODAS PARTES

El paje de la Reina Victoria

Al cruzar últimamente la Reina de Inglaterra la vecina República dirigiéndose á Niza, ha llamado la atención de una manera especial el *paje* de su graciosa majestad, cargo ideal y poético, hoy desempeñado por un servidor que es apropiado por sus circunstancias de dar al traste con todas las leyendas que se contraen á los *pajes*.

Hace ya treinta años que el mencionado funcionario se encuentra al servicio de la Soberana de Inglaterra, contando ya con sobrados abriles cuando ingresó en él.

En una palabra para terminar todos los equívoces, el *paje*, el *noble paje*, de la Emperatriz de las Indias ha cumplido ya *sesenta primaveras*.

No diremos que sea un *querubín*, pero con todos los respetos debidos observaremos que sus funciones no encajan ya ni con su edad, ni con sus canas, ni mucho menos con su volumen y falta de gentileza.

Desde Madrid

Aprobado por ambas Cámaras norteamericanas el reconocimiento de la independencia de Cuba, todavía no es, sin embargo, un hecho la declaración de la guerra. Lo será tal vez muy pronto, pero entre tanto, seguimos con nuestro propósito de no hablar de los Estados Unidos en la forma que aquí se hace, y es posible—aunque no lo afirmamos—que tampoco luego empleemos las palabras que en España se pronuncian y se escriben ahora, y si otras que á nadie concedan derecho para llamarnos *jingos*.

* *
*

No nos extraña la resolución de los Estados Unidos y, realmente, creemos que á nadie de debería extrañar.

Es doloroso, sí, que los norteamericanos vayan á Cuba con la pretensión de hacer una paz que nosotros no hemos hecho. Pero digasenos: ¿es lógico que lo hagan? Hablando imparcialmente, sí; y no se ofendan por esto nuestros lectores. Ya hablaremos de otro modo cuando estalle la guerra; más entre tanto, permítasenos que hagamos el uso debido de lo más hermoso que Dios ha dado al hombre: la reflexión.

España se ha declarado impotente (léase el preámbulo de la autonomía) para dominar la insurrección por la fuerza de las armas. Ha concedido la autonomía para ver si políticamente conseguía lo que no obtuvo el Ejército por tales ó cuales causas que no es del caso enumerar, y tampoco ha sometido á los rebeldes. Así, pues, también resulta impotente ó ineficaz el sistema de las concesiones puesto en vigor desde que vino al poder el partido fusionista.

Reconocida por España aquella impotencia y vista por los extranjeros la ineficacia, del nuevo régimen, la intervención de los Estados Unidos han de encontrarla justificada, querámoslo ó no, todas las potencias que se inspiren en la imparcialidad.

A pesar de los perjuicios que sufren los norteamericanos, han esperado á que nosotros hiciésemos la paz; pero hemos reconocido que no podía hacerla el Ejército y se está demostrando que la autonomía tampoco, y en vista de esto, los *yankées* dicen que van á hacerla ellos.

Es natural, aunque esta naturalidad sea ofensiva para España; pues porque nosotros no podamos evitar que los Estados Unidos pierdan millones y millones, ellos no van á cruzarse de brazos y á contemplar con calma esa pérdida. En igualdad de circunstancias, lo mismo haría cualquier otro país, el español inclusive, y no se negará esto si se recuerda cuántas preguntas y cuántas gestio-

nes acaba de hacer Inglaterra solo por la suposición de que la guerra del corso podría irrogarla algún perjuicio.

Es, pues, lógica la intervención y justo reconocerlo, sin perjuicio de que, cuando empiece el combate, deseemos la victoria para España, nuestra nación, que no toma precauciones contra las tormentas y que solo cuando oye tronar se acuerda de Santa Bárbara, á la que tuvo en el más completo olvido sin ocuparse en colocar siquiera un pararrayos durante el tiempo bonancible. Luego, cuando va á caer la chispa, pedimos á la Santa que nos libre de ella y á veces hace con nosotros lo que la hormiga previsora hizo con la despreocupada cigarra de la conocidísima fábula.

Carmón.

21 de abril de 1898.

EL PORQUÉ

Antes de ayer se ocupó un colega local de una multa de quinientas pesetas que el señor gobernador civil de la provincia ha impuesto al conocido sastre de esta ciudad D. José Puig Fábregas por no haberse presentado á su autoridad despues de haber sido llamado el veintisiete del pasado marzo, dia de las elecciones para diputados á Cortes, y el propio colega dió cuenta en su edición de ayer de que un delegado de dicha autoridad, despues de exhibirle el oficio justificativo de su delegación, le entregó la siguiente rectificación en cuartillas:

«Las causas que han motivado la imposición por el Sr. gobernador civil de una multa al Sr. Puig y Fàbregas de esta capital son las siguientes:

»El dia 27 de marzo próximo pasado, á las tres de la tarde, fué denunciado ante el Sr. gobernador civil el Sr. Puig y Fábregas por estar dentro de su establecimiento de sastrería comprando votos á favor de uno de los candidatos á la Diputación á Cortes; votos por los cuales, segun la denuncia entregaba un corte de pantalón (muy malo) ó cinco pesetas.

»El Sr. gobernador, deseando evitar esta inmoralidad, caso de ser cierta, antes de proceder contra el Sr. Puig, le envió á buscar amistosamente y el señor Puig contestó:

»—Yo no tengo que hacer nada con el gobernador y no quiero salir de mi casa por que tengo parroquianos». (Es de advertir que era domingo, á las tres de la tarde, hora no acostumbrada para las operaciones comerciales.)

»Volvióle a llamar el Sr. gobernador, ya como autoridad, ordenándole presentarse ante él para esclarecer un asunto que podia originar cuestiones de órden público, y el Sr. Puig replicó en forma irrespetuosa: «á mi no me importa nada del gobernador y no saldré de mi casa sino por mandamiento judicial.»

»Quedó con este acto el gobernador desobedecido, la autoridad por los suelos y la moral electoral bastante maltrecha. El Sr. gobernador no le puso en el acto la multa correspondiente por hallarse en período electoral, y pasado éste el Sr. Soldevilla, siempre dispuesto á la verdad y el perdón, no quiso acordarse del asunto.

«Pero ahora resulta que el Sr. Puig y Fábregas en vez de callarse y estar agradecido, sin duda influido por malos consejeros persigue con saña á los pobres agentes que cumplieron las órdenes del gobernador, acusándoles falsamente ante los Tribunales de detención arbitraria, despues que otras personas trataron de intimidarles con la pérdida de sus humildes destinos, único sostén de sus desdichadas familias.

«El señor gobernador, que podía llevar á los Tribunales por desobediencia al señor Puig y Fábregas, se ha limitado á ponerle la multa, y el señor Puig influido siempre por malos consejeros ha continuado desobedeciendo á la autoridad, negándose á recibir un oficio que esta le remitia tratando mal á los agentes, escondiéndose y haciendo decir que se halla ausente de esta capital, y haciendo otras varias manifestaciones que podían dar lugar á procedimientos judiciales, que el señor gobernador evita, en su deseo constante de no perjudicar á nadie, pero reservándose siempre el derecho, que mantendrá incólume, de hacer respetar la autoridad y la justicia.

«Estos son los hechos. ¿Quién ha provocado las violencias? Quién olvida la situación actual de la Nación? Es que esta justifica el hecho de que un señor cualquiera se ria de la autoridad y menosprecie la ley?

«Pues esto no ocurrirá mientras el actual gobernador de la provincia ocupe este cargo.»

Esto dicen las cuartillas entregadas al colega y por él publicadas, y tiene razón el señor gobernador, porque ¿quien mete al señor Puig á ofrecer pantalones malos á elector alguno, sabiendo el interés que el señor Soldevilla tenía en que las elecciones fueran, como resultaron, perfectamente legales, sin abusos, y pura expresión de la voluntad del cuerpo electoral? ¿Quien le metía á provocar una alteración del orden público ofreciendo lo que ofrecía?

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 22

Consultas de la Reina

S. M. la Reina Regente ha continuado hoy sus consultas con los hombres políticos.

El señor Silvela ha manifestado á S. M. la Reina que pensaba lo mismo que el general Martinez de Campos y estaba conforme con las declaraciones de éste.

El señor Romero Robledo ha aconsejado á S. M. que no tuviera predilección por las personalidades, sino por las ideas y los principios. Dos partidos hay, ha dicho; uno partidario de la paz y otro de la guerra; el primero ha fracasado y debe llamarse al segundo.

El señor Gamazo ha espresado su conformidad con la continuación del actual Gabinete.

El general Lopez Dominguez ha opinado en el mismo sentido, añadiendo que todos los partidos deben apoyar al Gobierno, y ha indicado la conveniencia de organizar grandes fuerzas del Ejército para atender á las necesidades de fuera y á los desórdenes que pudieran surgir dentro de la Península.

Discurso patriótico del general Blanco

En la Habana se ha organizado una manifestación que se ha dirigido á la Capitanía general. El general Blanco ha salido al balcón y ha pronunciado un patriótico discurso, esponiendo la pérfida conducta de los Estados Unidos cuando iba á lograrse la paz en Cuba, y luego dirigiéndose á la muchedumbre ha preguntado: ¿Juráis defender el honor de España hasta perder la última gota de sangre?

—¡Sí, sí! ha contestado el pueblo.

El general Blanco ha continuado diciendo: Detrás del Morro está la escuadra *yankée* y en el castillo del Morro ondea la bandera de España. ¿Consentiréis que la mancillen?

—¡No, jamás! ha contestado el pueblo.

—¡Pues á las armas, españoles! ha gritado el marqués de Peñaplata, ¡á las armas!

Las Cámaras

El Senado quedará constituido mañana y el Congreso el lunes.

Más consultas

S. M. la Reina Regente, además de las consultas ya mencionadas, ha consultado hoy á los generales Weyler y Polavieja.

El general Weyler ha dicho que el que manda, y por tanto los ministros, tienen la responsabilidad de sus actos y deben arrostrar sus consecuencias, y ha manifestado que no habia dicho mès.

El general Polavieja ha llegado á Palacio acompañado del marqués de Martorell y luego el general ha facilitado á los individuos de la prensa la siguiente nota:

«Hombre de verdad, la he manifestado entera á S. M. la primera vez que por indicación de su gobierno me ha otorgado la honra de llamarme á consulta.

«Siempre estuve y estoy dispuesto á desempeñar todo cargo de honor y de peligro tanto en paz como en guerra.

«Para todo aquello que mis actitudes puedan servir, la Patria y el Rey pueden contar conmigo.

«He mostrado mi confianza en la acción de las armas españolas, porque estoy seguro de la bravura y de la disciplina del Ejército y del valor de los voluntarios y de los guerrilleros peninsulares y cubanos, cuyo patriotismo me es de antiguo conocido y á los cuales se unen estos momentos el alma enérgica y previsora de la Patria.

«Aunque no tengo ningún dato concreto, abrigo la esperanza de que los gobiernos habrán acumulado todos los medios de guerra para este desenlace, que hace tiempo se veia venir.»

Telegramas oficiales

Habana.—El gobernador general de Cuba al ministro de Ultramar.—Se ha realizado una imponente y grandiosa manifestación patriótica de adhesión á España.

El pueblo todo está unido, sin distinción de partidos, para contribuir á la defensa de la integridad de la Pátria como un solo hombre.—Blanco.

San Juan de Puerto Rico.—El gobernador general de Puerto Rico al ministro de Ultramar.—En una reunión de todos los partidos presidida por el secretario del Gobierno general, ha sido acordada la creación de otro batallón de voluntarios, que será organizado por un coronel de Ejército.

Se ha inscrito como soldado raso el secretario del Gobierno general.

Reina grande entusiasmo.

La denominación del nuevo batallón, será la de «Tiradores de Puerto Rico.»—Macías.

Los diplomáticos

El señor Dubosch, único diplomático de la legación de España en los Estados Unidos que quedaba en Washington para hacer entrega del archivo, ha salido hoy de aquella población para Toronto (Canadá).

El señor Polo de Bernabé visitará los consulados de Montreal, Tebec y Halifax, y á este efecto saldrá de Toronto para dichos puntos.

El Gobierno

Se consideran como muy probables las siguientes presunciones:

Créese que el Gobierno quedará constituído como hasta ahora.

Se abriga la esperanza de que los Cuerpos colegisladores se constituirán rápidamente y que se adoptarán en la semana próxima las disposiciones oportunas para arbitrar recursos para atender á las necesidades de la guerra.

Créese que todas las labores parlamentarias de este período, así políticas como rentísticas, estarán terminadas dentro de un período de quince dias.

Se considera probable que, suspendidas las sesiones de las Cortes, habrá una modificación en el Ministerio.

Esto es lo que se decía en algunos círculos.



Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

ALMUERZO

Huevos en camisa.—Bacalao con tomate.—Patatas estofadas.—Fricandó casero.—Vaca al «gratin».—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de arroz.—Chuletas de ternera con puré de patata.—Arenques empanados.—Riñonada de ternera con cebolletas.—Solomillo al Jerez.—Postres.

Bacalao con tomate.—Remojado el bacalao durante doce horas, y bien enjuto, se envuelven los trozos con harina y se sofríen en aceite ligeramente en una sartén.

Con ese mismo aceite, se refríe tomate en conserva al natural, con unas rajitas de ajo y cebolla muy picada; se añade una hoja de laurel y se pone esta salsa en una

MADRILEÑERIAS

(DIALOGO)

—Pero hombre, ciérrate el pico
porque es mejor que te calles.
¿Tu qué sabes de estas cosas
marítimas? dí, ¿qué sabes?
—Mira, Polonio, y dispensa:
yo no soy tan iznorante
como te ha dicho la Pepa:
No habré visto muchos mares,
pero he visto en el Retiro,
pongo por caso, el estanque,
que no es una copa de agua
del Lozoya.
—No m' azares
y no m' hagas de reir
que están las cosas mu graves.
El mar es el Oceano.
El mar es mucho más grande
que el Guadalquivir y el Tajo,
(rios que pasan por Cáceres)
es una porción de líquido
que se ha salido de madre,
Es la tinaja de casa,
acabá de escacharrarse.
—¿Y los barcos?
—Pues los barcos
son unas casas flotantes
donde hay cá temblor de tierra
como el temblor de Fernández
(que tié el baile de San Vito
y no hay un Dios que le pare)
¡Y donde sufre el estómago
lo que no pues figurarte!
—Chico, no sabes tu ná
¿eres de puerto de embarque?
—Soy de la Puerta de Atocha,
pero que he viajao bastante
y toas las artes acuáticas
las sé mejor que la salve.
—¿Has estao en Nueva York?
—Cuatro semanas cabales.
—¿Hay que embarcarse pa eso?
—Miá que eres borrico, diantre.
Ese es un viaje terreno:
coges el tren de Alicante
y á los cuatro días ¡Pum!
en Nueva York.
—¡Vaya un viaje!
¿Y qué tal aquella gente?
—Grasa pura; pa tratarles
tiés que ponerte el mandil
de rayas, y arremangarte.
Los soldaos son de barro,
los marinos de albayalde,
las mujeres fantasmones
que asustan al caminante,
y los hombres... pues... tocino
¡tú ya pues desfigurarte!
—¿Qué dá el campo?
—Dios es sabio:
Dá salvao pá alimentarles.
—¿Luego crees que si el conflicto
al fin y al cabo estallase....
—Nos los comíamos, hombre.
¡Por vida! ¡Qué duda cabe!
Ya tengo mi plan, llegamos,
los atacamos á escape,
los escochinamos tós
de carrera; y á salarles.
—¿Y después?
—Toma, después
nos haremos comerciantes
y haremos de sus barrigas...
—¿El que?
—Tocino de yankée,
del pellejo chicharrones
y morcillas de la sangre.
—Pero que mu bien hablao.
—¡Ele! ¡La verdad sin haches!
—Chico, ¡y qué no sabes ná!
¡tú eres de puerto de embarque!

José Bermudez.

DÉCIMAS

Si el origen de la vida,
Si el término de la muerte
Es en todos de una suerte,
¿Quién su nobleza apellida?
La diferencia admitida
Entre el plebeyo y patricio
Es la virtud; su ejercicio
Quien no imita en sus mayores
Con ajenos esplendores,
Hace más vistoso el vicio.
Sin la virtud, no hay nobleza.
Que quien más su lustre alaba,
Allí de ser noble acaba
Donde á ser vicioso empieza.
El triunfo, el honor, la alteza
Dignamente resplandece,
Si en lo lícito amanece;
Pero, á gloria tan intensa
El ocaso de una ofensa
Toda su luz anochece.

Tafalla.

cacerola, alargándola con un poco de agua é incorporando el bacalao, haciendo cocer el manjar á *fuego muy lento* durante una hora.

Riñonada de ternera con cebolletas.—Se asa el trozo de ternera en cazuela y á fuego lento, y media hora antes se incorporan las bulbas de las cebolletas cortadas en largo toda la parte blanca.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

El *Boletín Oficial* publica una circular de esta Delegación de Hacienda, previniendo á los Ayuntamientos de Pals, Palau Sator, Masarach, Molló, San Juan de las Abadesas y San Pablo Seguries, dueños de las dehesas boyales y montes de aprovechamiento común á cargo de la Hacienda, remitan á esta Delegación dentro del plazo de 10 dias, relación precisa y detallada de los aprovechamientos que necesiten utilizar los respectivos vecindarios, á fin de poderlos incluir en el plan del año forestal de 1898-99.

—Hoy, de doce á una de la tarde, la brillante música del Regimiento de Guipúzcoa ejecutará en el paseo de la Rambla las piezas siguientes:

1.ª Paso-doble.
2.ª «Herzel», polka.
3.ª «Ione», sinfonía.
4.ª «Dolores», valses.
5.ª Paso-doble.

—El mercado celebrado ayer en esta ciudad vióse muy concurrido, abundando las transacciones.

—Ha llegado á Lucerna don Carlos de Borbón.

—Como tenemos dicho, hoy se celebrará en las iglesias parroquiales de esta capital el solemne acto de distribuir por primera vez el Pan Eucarístico á todos los niños y niñas que por su edad han sido inscritos en dichas parroquias, al objeto arriba expresado.

—A las tres y media de esta tarde tendrá lugar una extraordinaria función en nuestro circo taurino, por la Compañía acróbata que dirige el señor Agustini, la que, despues de ejecutados varios arriesgados ejercicios por los artistas, se dará á conocer al público la grandiosa pantomina titulada «Los sucesos de Melilla ó las trincheras de Marruecos.»

—Para facilitar la concurrencia de viajeros á las férias que tendrán lugar en Figueras, en celebración de la Invención de la Santa Cruz, la Compañia de T. B. y F. establecerá billetes de ida y vuelta de 2.ª y 3.ª clases á precios reducidos, desde varias estaciones á la de aquella población, entre ellas la de Barcelona y el Despacho Central, situado en la Rambla del Centro núm. 6.

Los carteles expuestos al público contienen todos los detalles.

—Un jóven, súbdito inglés, nieto del jefe de la Armada Sr. Pinzón, ha solicitado que se le admita como voluntario en el ejército español, durante la guerra con los Estados Unidos.

—Para el próximo domingo, 1.º de mayo, se está ensayando por la Sección lírico-dramática del «Círculo católico obrero» una bonita zarzuela en tres actos.

No dudamos que el bonito salon-teatro se verá lleno de bote en bote, despues de dos meses de estar cerrado.

—Han sido aprobadas las comisiones conferidas durante el mes de enero último al jefe de la Comandancia de Ingenieros de esta provincia don Rafael Peralta y Maroto.

—Se nos dice que varios concurrentes á un centro patriota de Badalona han acordado regalar una espada de honor al comandante del barco español que tenga la suerte de ser el primero en disparar los cañones contra algún buque yankée.

—La distinguida escritora doña Antonia Opisso Viñas, prima de nuestro estimado compañero de Redacción señor Jaumeandreu, se ha ofrecido á la autoridad militar para marchar á Cuba en calidad de enfermera.

La comunicación en que se hace tan humanitario ofrecimiento es muy patriótica.

—La *Gaceta* publicó antes de ayer una Real órden llamando al servicio activo á 30.000 hombres de los 46.094 excedentes de cupo del reemplazo de 1897.

La concentración debe hacerse el 5 de mayo próximo.

De estos reclutas corresponden 292 á la zona 59 de Barcelona y 440 á la zona 60.

A Mataró corresponden 512, á Manresa 520, á Gerona 461, á Tarragona 444 y á Lérida 647.

—Según noticias, esta tarde los estudiantes quieren organizar en la Plaza de Toros una manifestación patriótica, para protestar de los insultos inferidos por los yankées á nuestro glorioso pabellón español.

—Ha sido aprobada en el Senado por mayoría el acta de esta ciudad.

—La salida de los buques de la Compañía Trasatlántica con destino á Cuba, se verificará en lo sucesivo los dias 8, 10 y 18 de cada mes.

—Han comenzado los trabajos de defensa de nuestras costas.

La bateria rasante que ha de ser emplazada en las cercanias del Mongat está ya dispuesta para ser trasportada á dicho punto.

—Según tenemos dicho, hoy se pondrá en escena en nuestro coliseo la bonita comedia en 4 actos de los señores Parellada y Gonzalez que tanto éxito obtuvo en Madrid la noche de su estreno, «El Regimiento de Lupión».

—Además de los vapores de la casa «Prats y Compañía», han suspendido sus viajes á las Antillas los de la empresa de «Pinillos, Izquierdo y Compañía», habiendo sido licenciadas sus tripulaciones.

La mayor parte de los fogoneros y varios tripulantes de dichos buques, han sido contratados por la Compañía Trasatlántica y en breve saldrán para Cádiz.

—Hoy se celebrará en el «Centro Federalista», reunión general de sócios.

—Al cerrar nuestra edición circula con gran insistencia el rumor de que un crucero de nuestra marina ha apresado un trasatlántico norteamericano, según se decía el «París», que iba cargado de pertrechos de guerra.

En todos los círculos no se hablaba de otra cosa, habiendo causado la noticia gran júbilo.

Deseamos que esta se confirme, pues nosotros la damos á título de información.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Fidel mr. y Melito ob.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Hermanitas de los pobres

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Merced en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

—¿Y te casaste con ella?

—¡Ah! ¡No, padre Cristóbal! ¿No sabe su reverencia lo que ha pasado?

—No, hijo mío. Desde que Dios me separó de vosotros, nada he vuelto á saber; pero ahora que el cielo te envía, en verdad deseo mucho saber lo que ha sucedido... Pero ¿y aquella requisitoria?

—¡Ah! ¿Según veo, está enterado de eso su reverencia?

—Si: sé que te han perseguido, y aún tengo alguna vaga noticia del por qué. Pero tú no habrás hecho nada malo; ¿es verdad, hijo mio?...

—Oigame, padre: Si quisiera decir que tuve juicio aquel dia en Milan, diria una mentira; pero acciones malas, no señor, ninguna hice.

—Te lo creo. Ya lo decia yo.

—Ahora ya se lo puedo contar todo á su reverencia.

—Aguarda, dijo el capuchino, y dando algunos pasos fuera de la barraca, sacó la cabeza y alzó la voz llamando á uno. Al oir aquella voz se presentó un padre capuchino, bastante jóven, al cual fray Cristóbal le dijo:—«Hágame la caridad, padre Víctor, de cuidar por mí á esos pobrecillos mientras me recojo un rato; pero si alguno me buscase, llámeme, especialmente si es la persona que su reverencia sabe. Si acaso volviese en sí, avíseme al momento.

El capuchino jóven contestó que así lo haria, y vuelto el anciano hacia donde estaba Renzo.

—Entremos aquí, le dije; más parándose luego, prosiguió:

Me parece que estás muy decaido; debes precisamente tener necesidad de comer.

—Si, señor, contestó Renzo. Ahora que me hace pensar su reverencia, me acuerdo de que todavía no me he desayunado.

al pecho, haciendo algunas de ellas tales demostraciones de cariño, que no era fácil distinguir si les habia traido allí el estipendio, ó aquella espontánea caridad que sale al encuentro de las necesidades y las penas para socorrerlas ó aliviarlas. Una de ellas, toda afanosa, quitaba de su pecho, ya agotado, á una cuitada criatura, é iba á buscar una cabra que hiciese sus vesces; otra miraba con complacencia al niño que se le habia quedado dormido sobre el pecho, y besándole suavemente, iba á acostarle en su barraquilla; y otra, abandonando el pecho á un niño extraño, no por distroccion, sino con piadoso afecto, tenia los ojos levantados al cielo. ¿Quién al ver la actitud dolorosa de esta última, y al contemplar los solicitos cuidados que á aquel niño prodigaba, no se sentiria movido á creer, que la mente de aquella pobre madre estaba fija entónces en la memoria de otro niño, nacido de sus entrañas, y que pocos momentos ántes quizás habia mamado de aquel pecho y espirado sobre él?

Además de aquellas mujeres que allí desempeñaban los cargos de nodrizas, habia algunas otras ocupadas en diferentes oficios, segun las edades y disposiciones de cada cual, y así, miéntras que una acudia solicita al lado de un niño que lloraba, para llevarlo adonde una cabra se hallaba paciendo, otra sujetaba á alguno de aquellos animales que rehusaba su leche al hambre de un huerfanito, y otra, meciendo ó paseando en sus brazos otro niño, ya procuraba dormirle con arrullos, ya intentaba acallarlo con cariñosas palabras, llamándole con un nombre que ella misma le habia puesto. En esto llegó allí un capuchino con la barba muy blanca, trayendo en cada brazo un niño llorando que acababa de retirar del lado de sus difuntas madres. Corrió á recojerlos una mujer, y presurosa comenzó á buscar con la vista, entre las amas y las cabras, las que pudieran servirles de nodrizas.

Aunque interesado Renzo en aquel espectáculo de tristísima ternura, como quiera que no era poderoso para hacerle olvidar el principal motivo que allí le habia llevado, separóse más de una vez de la rendija para marcharse, pero muy luego se volvia otra vez á mirarlo otro momento.

Separóse por fin de aquel punto, y siguiendo el anden adelante, anduvo hasta que un monton de barracas le obligó á torcer el rumbo. Prosiguió entónces caminando á la vera de las mismas barracas, con ánimo de tomar otra vez su primitiva ruta, y dando la vuelta, descubrir nuevo terreno. Miéntras miraba adelante para continuar el camino, hirió su vista un objeto pasajero y momentáneo, que le causó una agitacion extraordinaria. Vió á unos cien pasos de distancia pasar y perderse entre las barracas á un capuchino que, aunque distante y de paso, se parecia en el modo de andar, en el aire y en el porte, al padre Cristóbal. Con el afan que es fácil imaginar, corrió hácia aquella parte, dando mil vueltas, buscando por todos lados, y recorriendo todos aquellos callejones, hasta que logró volver á divisar con duplicado gozo al mismo fraile y con la misma semejanza; pero ya esta segunda vez le vió algo más de cerca, en el momento en que se separaba de un gran caldero, y con una cazuela en la mano iba hácia una barraca: luego le vió sentarse á la puerta de ella, hacer la señal de la crùz sobre la cazuela y ponerse á comer, despues de haber mirado al rededor por si alguien con urgencia le buscaba. Efectivamente aquel era el padre Cristóbal.

Su historia, desde que le perdimos de vista hasta el momento presente, la referiremos en dos palabras. No se hamovido de Rímini, ni pensando en moverse hasta que, declarada la peste en Milan, se le ofreció tan buena ocasion de sacrificar su vida por el prógimo, que era lo que siempre

habia deseado. Pidió con grande instancia asistir y servir á los apestados, y como ya á la sazon habia muerto el buen Conde consejero, tio de D. Rodrigo, y por otra parte era mayor la necesidad de enfermeros que de políticos, se le concedió sin dificultad lo que solicitaba. Con esto vino á Milan y entró inmediatamente en el lazareto, en donde habia ya tres meses que estaba aposentado.

Pero el placer de encontrar al buen religioso no le obtuvo Renzo sin espinas, pues le encontró suavemente acabado, flaco y con tan pocas fuerzas, que sólo su amor al prógimo podia sostenerle en aquel penoso ejercicio.

Quedóse tambien el religioso mirando el jóven que se le acercaba el cual, con jestos, no atreviéndose á levantar la voz, procuraba darse á conocer.

—¡Ah, padre cristóbal! exclamó al fin, cuando estuvo ya cerca del religioso.

—Renzo! Tú por acá! dijo el capuchino, poniendo en el suelo la cazuela y levantándose de su asiento.

—¿Cómo está su reverencia, padre mio? ¿cómo está usted? dijo Renzo.

—Mejor que tantos pobres como habrás visto aqui, contestó el fraile con voz débil, opaca, y tan mudada como toda su persona. Sólo sus miradas eran tan vivas, y si cabe, algo más que ántes; como si la caridad, mas ardiente al concluirse la obra, y más gozosa por verse inmediata á su principio, le restituyese un fuego más activo y más puro que el que la enfermedad iba poco á poco apagando.—Pero tú, prosiguió, cómo has venido aqui? ¿Y por qué vienes de esa manera á arrostrar la peste?

—Ya, gracias á Dios, la he pasado... Vengo á saber de Lucía.

—¿Está aquí Lucía?

—Aquí está, ó á lo menos, espero en Dios que así sea.